



RECENSIÓN

REVUELTA DOMÍNGUEZ, F. I. y PÉREZ SÁNCHEZ, L. (2009): *Interactividad en los entornos de formación on-line*. Barcelona: UOC. Páginas 179. ISBN: 9788497888400

Esta reciente publicación tiene la impronta particular de sus autores que comparten con generosidad su vuelo académico y su trayectoria en formación del profesorado en entornos virtuales. Francisco y Lourdes tienen vasta experiencia en el diseño, coordinación y elaboración de materiales educativos y es una apreciada oportunidad que se le ofrece al lector la de transitar con ellos los caminos del aprendizaje on-line. La experiencia en docencia e investigación de los autores brinda a estas líneas la riqueza de ofrecer, además de un amplio repertorio actualizado acerca de las posibilidades educativas que está desarrollando la Web 2.0 y la posibilidad de anticipar el desarrollo de la Web 4.0. Sin embargo, considero que la línea que ofrece esta publicación en torno a *la interactividad* como centro de todo el desarrollo temático es el aspecto que, básicamente, interesa a la educación. La interactividad, la posibilidad de crear *comunidades de aprendizaje colaborativo* entre los que participan de la experiencia educativa es de relevante importancia como aporte psicopedagógico a la formación del profesorado que se interese por incorporar estas tecnologías a sus prácticas.

Estas *competencias* posibilitan la incorporación de las tecnologías a la didáctica desde un concepto de aprendizaje activo, generador de pensamiento crítico y constructor de redes de innovación educativa sustentables. Bien conocemos los usos híbridos de tecnologías aplicadas a la educación que solamente conllevan el impacto de la novedad sin lograr conmover el concepto tradicional del mensaje unidireccional de la enseñanza que deja en total pasividad al alumnado. No basta con incorporar nuevos medios, es necesario sostenerlos desde una mirada pedagógica renovada que vaya al encuentro de la alteridad, de la riqueza de lo diverso, de la construcción a partir del pensamiento divergente que surge de la participación activa de todos: estudiantes, profesores, materiales propios, etc.



Los problemas de aprendizaje, entre otras variables, muchas veces están vinculados a la dificultad de los propios profesores para plantear alternativas a su enseñanza centrándola en la participación y en la colaboración de los estudiantes. Por ello es que rescato la competencia compleja de generar ambientes de aprendizaje virtuales donde la interactividad sea el eje de construcción cognitiva.

Desde esta mirada psicopedagógica es que rescato esta publicación que Francisco y Lourdes nos ofrecen. Invito a su lectura y a sumarse a fortalecer la red de docentes innovadores en entornos virtuales para el desarrollo de competencias que promueven la “interactividad educativa” que las Nuevas Tecnologías pueden ofrecernos al mundo de la educación.

Dra. Graciela Alicia Esnaola Horacek
Universidad de Tres de Febrero (Argentina)